

ESTUDIO DE SEGUIMIENTO A LA IMPLEMENTACIÓN DEL PROGRAMA DE ACOMPañAMIENTO Y ACCESO EFECTIVO (PACE)

Resumen Ejecutivo – 26 de Febrero 2015

Este resumen ejecutivo contiene las principales conclusiones obtenidas del estudio de seguimiento a la implementación del Programa de Acompañamiento y Acceso Efectivo (PACE), realizado durante su primer año de implementación piloto. Muestra de manera resumida los principales hallazgos de los focus groups, entrevistas y encuestas (realizados entre los meses de noviembre y diciembre de 2014), a directores, jefes UTP, orientadores vocacionales, apoderados, centros de alumnos, profesores, sostenedores y estudiantes. Le sigue una sección final de recomendaciones para futuras implementaciones del PACE.

I. CONCLUSIONES

A continuación se enumeran aspectos considerados positivos y negativos por esos actores, en relación al Programa, encontrados tras su primera aplicación piloto y que emanan del análisis de focus groups, entrevistas y encuestas a estudiantes y profesores. Estos aspectos son, por un lado, producto de gestiones propias del Programa, pero en algunos casos también se deben al escenario y la oportunidad en la cual se desarrolla el PACE, a características de los estudiantes, de los profesores, y de la comunidad educativa.

La sección siguiente, toma estos aspectos positivos y negativos para entregar recomendaciones para las futuras implementaciones del PACE.

1. Aspectos positivos

Un primer aspecto positivo del programa, recalado por todos los actores que participaron de los focus groups y entrevistas, es que se hace cargo del desarrollo socioemocional y vocacional de los estudiantes, entregándoles herramientas a través de talleres y de la figura del orientador de sus colegios. Estos aspectos generalmente son dejados de lado en otros programas de política pública, sin embargo han sido reconocidos en esta instancia como muy importantes para el desarrollo integral de los estudiantes. En ese sentido, el PACE también potencia el rol del orientador al interior del establecimiento, lo que permite sumarlo como aliado en las estrategias del Programa. La encuesta a estudiantes refuerza la valoración de esta instancia.

Otro aspecto positivo mencionado por todos los actores es la idea de equidad que trae el PACE, permitiendo a la comunidad más vulnerable o desventajada el acceso no solamente a la educación

superior, ES, sino a una serie de oportunidades y talleres que serán beneficiosos para todos los estudiantes.

De las encuestas a estudiantes, se perciben dos elementos positivos. En primer lugar, se puede apreciar que las expectativas de los estudiantes respecto de acceder a la educación superior aumentan bastante gracias al programa. Esto es así para estudiantes de modalidad Técnico Profesional, TP y Humanista Científico, HC, para hombres y mujeres, y para estudiantes de notas altas, promedio, y bajas. No solamente aumentan las expectativas de acceder a la educación superior, sino que además, dentro de la educación superior, aumentan las expectativas de acceso a carreras universitarias. En segundo lugar y en esta misma línea, los estudiantes que estudian en modalidad Técnico Profesional ven una ampliación en sus posibilidades académicas, debido a que ahora gracias al PACE pueden acceder a carreras en universidades a pesar de sus estudios en la educación media y a sus puntajes en la PSU.

La encuesta a estudiantes muestra también que, en general, los estudiantes de los establecimientos piloto tienen altas expectativas en ellos mismos. Esta información se ve en que la mayoría de los estudiantes desea continuar con estudios de educación superior, independiente de si su establecimiento pertenece o no al PACE. Estas altas expectativas constituyen un escenario positivo para el PACE, pues muestran que las creencias y deseos de los estudiantes están alineadas con los objetivos del Programa.

Desde el punto de vista del diseño del Programa, encontramos que los objetivos del PACE también están alineados con los desafíos que los estudiantes esperan encontrar en su acceso a la educación superior. Según se desprende de la encuesta a estudiantes y profesores, mantener buenas notas en la educación superior, y elegir correctamente su vocación son percibidos como los dos desafíos más difíciles que enfrentarán los estudiantes que accedan a la ES. En ese sentido, el diseño del Programa está planteado justamente en línea con estos aspectos, lo que lo hace un Programa adecuado para acompañar a los estudiantes durante su acceso a la educación superior.

Otro aspecto positivo del Programa es que permite un mejor vínculo entre establecimientos educacionales e Instituciones de Educación superior. Este vínculo es valioso pues permite en primer lugar que los estudiantes conozcan ambientes de educación superior y se motiven con la posibilidad de continuar estudiando después del colegio, y en segundo lugar porque ha permitido a las instituciones de educación superior, IES, conocer mejor la realidad de los colegios. En ese sentido, es muy valioso para las universidades poder conocer cómo se administran los establecimientos, en términos de recursos y de tiempo, y cómo se desarrollan las clases, las interacciones con los estudiantes y con distintos miembros de la comunidad escolar. Esto les dará insumos a las IES para formar profesionales del área de la educación más íntegros y con más herramientas para desenvolverse adecuadamente en los colegios.

Por último, tanto los colegios como las IES ven en el PACE una oportunidad para mejorar sus tasas de matrícula y de retención. Los establecimientos educacionales consideran que el PACE los distinguirá dentro de sus comunidades como un colegio especial y que brinda más oportunidades, lo que hará que aumenten no solamente sus tasas de matrícula, sino que además ayudará a disminuir la deserción escolar al interior del establecimiento. Las IES, por otro lado, han expresado en las entrevistas que uno de los principales problemas con que se enfrentan, la deserción de estudiantes desmotivados en 2º año, podría verse menguado gracias a el acompañamiento del PACE.

2. Aspectos negativos

La mayoría de los aspectos negativos que salieron a la luz en este estudio guardan relación con algunos elementos del diseño mismo del programa, con la estrategia comunicacional del mismo, y con elementos específicos de la implementación piloto 2014.

Un resultado de los focus groups y entrevistas es que el PACE es percibido principalmente como un programa que hará entrar a los mejores estudiantes de la clase a la educación superior. A pesar de que este efectivamente es uno de los elementos distintivos del PACE, suele ser percibido como el único aspecto relevante del programa, por la mayoría de los actores de la comunidad escolar. En ese sentido, el PACE se ha percibido como una carrera entre los estudiantes por estar dentro del 15% mejor. Esto es sobretodo percibido así este año, en que la implementación fue en 3º Medio, y los estudiantes sienten que a estas alturas de la enseñanza media es poco lo que pueden hacer por cambiar su lugar en la distribución de notas de su generación.

Por lo mismo, y esto fue mencionado por varios actores del estudio, existe la creencia de que el PACE, a pesar de que se supone que ayuda a todos los estudiantes de 3º Medio, no logra motivar a los estudiantes de peores notas. Estos estudiantes creen que es muy difícil que se encuentren dentro del 15% con mejores notas, lo que hace que no se motiven con los talleres de matemáticas y lenguaje, o no participen de las actividades en aquellas regiones en que el PACE es voluntario. Si bien las encuestas mostraron que las expectativas de acceso a la ES es mayor para todos los estudiantes, sin importar su desempeño académico, sí se observa que son los estudiantes de mejor desempeño auto percibido quienes mayores expectativas tienen, y quienes más valoran el programa. En ese sentido, no se puede obviar las opiniones vertidas en los focus groups, que apuntan a que el PACE beneficia más a los alumnos de mejor rendimiento.

En ese sentido, es importante trabajar con las expectativas de los profesores dentro de los establecimientos. Uno de los resultados de las encuestas muestra que aunque los estudiantes están motivados con acceder a la educación superior y creen que serán capaces de lograrlo, sus profesores tienen expectativas menos optimistas y muchas veces creen que sus estudiantes sólo podrán terminar

la educación media. Si los profesores de los estudiantes no tienen altas expectativas de ellos, es difícil que les otorguen el apoyo necesario para ayudarlos a alcanzar sus metas de estudios superiores.

El PACE también tuvo, en algunas regiones del piloto, problemas para motivar a todos los estudiantes con los talleres de matemáticas y lenguaje, quienes encuentran que los talleres son monótonos y poco estimulantes. Un elemento que salió a relucir en los focus groups es la alta expectativa que tenían los estudiantes de participar de actividades universitarias, la cuales eran percibidas como tremendamente estimulantes. Encontrarse con clases expositivas, que en muchas veces eran incapaces de distinguir de sus clases regulares, constituyó una decepción para la mayoría de los estudiantes. En este sentido existe una serie de expectativas no satisfechas entre los estudiantes, originadas principalmente en la falta de comunicación. En efecto, el Programa debiera ser capaz de transmitir a la comunidad escolar y a los estudiantes cómo será la dinámica de los talleres, el grado de esfuerzo y de constancia que se necesita, y necesita calibrar las expectativas de los estudiantes para que después no se decepcionen.

También existen expectativas no satisfechas en algunos docentes de los establecimientos, quienes esperaban participar en conjunto con las universidades y adquirir novedosas herramientas metodológicas y pedagógicas para desarrollar talleres novedosos que ayudaran a sus estudiantes. En la práctica, se encontraron con que algunos de los talleres eran “más de lo mismo”, con que la ayuda de los profesores de la universidad no tenía las características que ellos esperaban.

Uno de los aspectos más presentes en el desarrollo del estudio fue la falta generalizada de información sobre el programa que experimentan los estudiantes, profesores, directores y en general toda la comunidad escolar. A nivel de gestión del establecimiento, no existe certeza de cómo se procederá con la implementación de los talleres el próximo año. Esta preocupación fue expresada por profesores y por directores en los focus groups, y representa un problema mayor para su propia gestión, pues ellos necesitan tiempo para planificar el año escolar, las mallas de cada curso, los recursos humanos y los contenidos. Al momento de los focus groups (noviembre) los establecimientos aún no tenían la información que necesitaban para planificar el año escolar 2015.

Esta sensación de desinformación se ve acentuada por el hecho de que a los actores de la comunidad escolar no les es claro cómo se comunican las diferentes instituciones del PACE. Aunque los estudiantes y profesores declaran que hay muchas personas a las que les pueden plantear sus dudas (y muy buena disposición de toda la comunidad para colaborar), ninguna puede efectivamente responderlas. No queda claro quién es responsable de la implementación del plan en los colegios (si son las IES o el Ministerio), y tampoco es claro el rol que cumplen las SEREMIAS.

También existe un desconocimiento del PACE en las familias de los estudiantes del programa, en los sostenedores y en colegios que no están participando actualmente del PACE. A pesar de que está dentro del espíritu del PACE lograr comunicarse con toda la comunidad escolar, motivar a las familias y posicionarse entre los estudiantes vulnerables, no está logrando comunicar esta idea a estos actores relevantes. En efecto, en los focus groups se evidenció que apoderados, sostenedores y estudiantes de Centros de Estudiantes de colegios no PACE no están correctamente informados del Programa.

Un aspecto que los actores perciben como negativo es la flexibilidad del programa. El hecho de que cada establecimiento y IES adecúe la implementación de acuerdo a las circunstancias y realidades de la comunidad (lo que como principio es valoradora), pero que sumado con la generalizada falta de información, ha resultado en que no existe una idea de orden ni dirección del PACE. Un ejemplo de esta situación es el hecho de que los talleres sean de carácter voluntario en algunas regiones, lo que no se alinea con la idea de inclusión y equitatividad del Programa, pues deja oportunidades de auto marginación para los estudiantes menos motivados y de peores notas.

Por último, algunos actores del colegio han mencionado que, a pesar de las instancias participativas al comienzo del diseño del Programa, la Universidad terminó de implementar el programa de manera unilateral, perdiéndose la idea de participación vinculante.

II. RECOMENDACIONES

1. Recomendaciones de implementación

1) Comenzar la implementación en establecimientos el año anterior a que los estudiantes empiecen a asistir a los talleres

Los establecimientos comienzan a planificar el año escolar con mucha anterioridad a marzo. Así, necesitan contar con el tiempo adecuado para armar mallas de contenidos, conseguir profesores y hacer mejoras y modificaciones en caso de que sea necesario. Si una generación comienza a participar del PACE, es recomendable que el colegio esté en conocimiento el año anterior (noviembre).

2) Favorecer la implementación en 1º Medio

Cuando el Programa se implementa en 3º Medio, los estudiantes y sus profesores creen que no pueden cambiar ya sus notas. Esto, debido a la percepción de que el atributo más importante del PACE es el acceso a la ES, hace que los estudiantes con notas bajas no se motiven por participar. Además de lo anterior, el aporte en términos de competencias y capacidades en los estudiantes, de las clases y los talleres puede ser amplificado contando con más tiempo para su desarrollo.

3) Considerar al orientador como un aliado del programa y potenciar su participación en los establecimientos

Según la información recogida, el orientador es uno de los actores más claramente motivados con el programa, debido a que este lo interpela como actor educativo ya que aborda un tema que es parte de su dominio profesional. De esta forma este actor puede ser considerado como un aliado del programa, lo que puede facilitar y potenciar ciertos procesos.

Así mismo, la figura del orientador es una clave para transmitir los elementos de orientación vocacional y de apoyo socioemocional a los estudiantes del Programa, que como se vio, es uno de sus mayores aportes y atractivos.

4) Generar instancias programáticas que aborden las expectativas docentes respecto a sus estudiantes

Es importante que el programa defina explícitamente una línea de trabajo que aborde las expectativas docentes respecto a las potencialidades y posibilidades de acceder a la ES de sus estudiantes. Una posibilidad es difundir más con ellos los resultados positivos del programa, los logros de estudiantes que hoy ya están en la ES, o estrategias que han mostrado ser efectivas en el tránsito de la educación secundaria a la superior.

Estas instancias tendrían como finalidad trabajar las expectativas que los profesores tienen de sus estudiantes, los que los ayudaría a apoyarlos en sus deseos de continuar con estudios superiores.

5) Transparentar los mecanismos definitivos y detallados de quiénes accederán a la educación superior

Genera confusión en los estudiantes y profesores el hecho de no conocer todas las reglas y excepciones para el acceso a la educación superior. Se recomienda transmitir esta información de la manera más clara e inequívoca posible, cuanto antes.

6) Potenciar el rol de las SEREMIAS

Lo que implica comunicar a los establecimientos sobre este rol e incorporarlos a todas las prácticas al interior del establecimiento. También implica planificar cuál será el rol que jueguen una vez que empiece a operar la nueva forma de administración de establecimientos públicos.

7) Revisar el rol del sostenedor

El sostenedor se identifica como un actor importante desde el punto de vista de la gestión del establecimiento y de cómo este se relaciona con la comunidad educativa, y sin embargo no está participando activamente del PACE, ni tampoco se encuentra correctamente informado. El sostenedor

suele tener más colegios, algunos de ellos PACE y otros no PACE, lo que los dota de una visión global y criterio que puede ser beneficioso para el desarrollo y expansión del Programa.

8) Seminario de buenas prácticas

Compartir en instancias masivas con IES las prácticas que han dado buenos resultados. Esto servirá para generar feedback y motivación para las Instituciones de Educación superior, sobre todo para las nuevas que se vayan incorporando.

9) Evaluaciones periódicas de implementación

Se hace necesario realizar procesos periódicos de levantamiento y análisis del estado de implementación y expectativas de los actores, que entreguen información relevante para hacer mejoras continuas al programa. Así, se plantea la necesidad de realizar evaluaciones de implementación una vez al año.

2. Recomendaciones de diseño del Programa

A pesar de que la implementación del PACE debe ser flexible para que se adapte de manera realista a las exigencias de la comunidad local, se recomienda definir de manera concreta cuáles son los requerimientos mínimos que se exigirán a los colegios y a las IES, asegurando así un mínimo estándar de implementación que esté en línea con los objetivos del Programa. Dentro de estos lineamientos mínimos, se sugiere definir lo siguiente:

- 1) Implementar el PACE como obligatorio, para conservar su carácter de programa universal, inclusivo y equitativo. El hacerlo voluntario abre la puerta a que los estudiantes se auto marginen. Más aún, ofrece incentivos para que se auto marginen los estudiantes más vulnerables.
- 2) Dar cuenta de la modalidad e implementar las iniciativas de preparación académica dentro del plan de estudio del establecimiento: Resulta crucial que se respeten las modalidades de los establecimientos, sean estos científico humanista, técnico profesional o polivalente. La implementación de las iniciativas del programa debe dar cuenta del sello otorgado por la modalidad, especialmente en los últimos dos años de la enseñanza media, en que se imparte la formación diferenciada HC o TP. Por otra parte, también es relevante que estas iniciativas no se constituyan en un factor invasivo, disruptivo con las dinámicas de los EE, por lo que resulta muy importante incluirlas dentro de las actividades del currículo; de sus planes de estudio.
- 3) Definir de manera centralizada qué tipo de apoyo darán las IES a los profesores de los establecimientos. Esto, pues genera confusión a nivel de establecimiento el hecho de que

algunos colegios reciban apoyo de profesores universitarios, otros colegios hagan clases en conjunto con los profesores del colegio, y en otros colegios las clases sean hechas por completo por personal universitario.

- 4) Generar información de manera sistematizada y estándar a nivel nacional. Se sugiere implementar un sistema de recolección de información que permita tener una mirada global de la implementación del PACE, que incluya al menos:
 - Registros de asistencia
 - Modalidad de implementación
 - Desempeño de los estudiantes en los talleres

Esta medida además permitiría contar con información formal respecto al desempeño de los estudiantes en el programa PACE (considerando que deben aprobar el programa para poder ingresar a la IES en el marco del 15%)

- 5) Definir asuntos del funcionamiento del PACE en el futuro, cuando se incorporen nuevas IES. Evaluar si todas las IES adheridas aportarán con talleres, o solamente como instituciones que reciban estudiantes PACE. Esta duda se hace especialmente relevante cuando se trate de CFTs e IPs, o cuando dos IES o más deban compartir todos los colegios de una comuna o región.

3. Recomendaciones de comunicación

Un pilar clave para el éxito del Programa es que sea capaz de informar a toda la comunidad escolar. No solamente se trata de transmitir en qué consiste el PACE, si no que se debe hacer llegar a cada actor por separado información respecto de cómo el Programa le afecta a él de manera personal.

Así, se recomienda diseñar planes de comunicación diferenciados por actor, que entreguen a cada uno información específica que a ellos les parezca relevante. Por ejemplo, a directores y sostenedores se les debe informar respecto de cómo el PACE se inserta en el establecimiento y su gestión; a orientadores se les debe informar sobre la dimensión vocacional y cómo esto complementa su rol en el colegio; a los profesores se les debe informar sobre los talleres y las herramientas pedagógicas y de recursos humanos que contempla el PACE, y en los estudiantes y sus familiares se debe enfocar desde las perspectivas del acompañamiento que se les dará los próximos años.

No sólo se debe planificar una estrategia de comunicación diferenciada por actor, sino que también se deben generar canales diferenciados para recibir las dudas de cada actor. Se recomienda imprimir folletos, generar páginas web, perfiles de Facebook, etc., con preguntas frecuentes para cada actor, y que tengan como finalidad recibir preguntas de ellos. En otras palabras, cada actor debe tener claro con quién hablar para resolver qué tipo de consultas.